

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

FACULTAD DE BIOLOGIA

ESTRUCTURA MATRIMONIAL
DE LAS POBLACIONES
DE DOS VALLES PIRENAICOS

Memoria que para optar al
Grado de Doctor en Biología presenta
Domingo Isaac Toja Santillana.

Barcelona, Mayo de 1987

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA



0700183252

Seu, en 839, da lugar al primer documento sobre el Pallars Sobirà, pues en el acta de fundación de la misma se citan las iglesias de Alins, Esterri d'Aneu, Espot, Farrera, Ribera de Cardós, Son del Pi y Tírvia. Obsérvese que todas ellas corresponden a zonas altas de la comarca, lo que abona la tesis de que la estructuración de la comarca progresó de Norte a Sur. De hecho, la primera mención contrastada a Sort no se produce hasta 1069 (Gran Enciclopèdia Catalana, 1982).

Las crisis del condado de Tolosa determinan que en el año 872 sus posesiones en el flanco Sur de los Pirineos se independicen, para sufrir después dos sucesivas disgregaciones, de las que saldría en 1010 el Pallars Sobirà convertido en Condado independiente, situación que conservaría hasta el año 1488, en que fue anexionado a la Corona de Aragón. De hecho, esta independencia, a más de precaria, fue en muchas ocasiones ficticia, y las tres dinastías que se sucedieron en el trono pallarés, estuvieron siempre en deuda con alguno de sus poderosos vecinos por la protección que les daban frente a cualquiera de los otros. Así, los pallareses, que no vieron en su país ni romanos, ni godos, ni sarracenos, sufrieron durante la Edad Media una invasión tras otra, aunque tampoco se recataron de intervenir, ya en la persona de sus Condes, ya "manu militari", en algunos embrollos forasteros, lo que al final les costó su independencia, pues, más que nada, fue la decidida actitud en favor del Príncipe de Viana del conde Hug Roger III la que acabó precipitando al Pallars Sobirà en los ávidos brazos de Fernando el Católico.

A partir de ahí, el Pallars Sobirà pierde la ya de por sí escasa importancia política. Asimilado a la "vegueria" de Pallars y luego, a partir del Decreto de Nueva Planta, al corregimiento de Talarn, ve disiparse su personalidad histórica, de la que hoy apenas quedan restos monumentales.

8.A.1.d.- La actividad económica.

El Pallars Sobirà es una comarca fundamentalmente ganadera y ha dependido de un modo tradicional de los rebaños. Sin embargo, los años que se abarcan en este estudio han sido testigos de multitud de cambios en las técnicas, e incluso en las fuentes de recursos económicos de los pallareses. De hecho, podría hablarse de dos categorías de actividad económica en la comarca, que se podrían rotular como tradicionales y modernas.

Las actividades tradicionales de los pallareses son la cría de ganado, el cultivo de la tierra y la explotación de los bosques. Pero estas mismas actividades tradicionales han sufrido una evolución acelerada en el último medio siglo. La ganadería, que ha sido desde siempre la principal fuente de riqueza de los pallareses ha cambiado en su punto básico: si en las épocas pretéritas dependía fundamentalmente del ganado ovino, obligando a los pastores a continuos desplazamientos estacionales, y, al mismo tiempo, permitiendo la entrada de rebaños de otras comarcas en sus ricos pastos veraniegos, en la actualidad los rebaños de ovejas se han visto sustituidos por los de ganado bovino, más fácil de criar, controlar y de apacentar en régimen de semiestabulación; además, el ganado vacuno tiene en la actualidad más proyección en los mercados, sobre todo con una cabaña mixta de vacas lecheras y de carne.

Los cultivos han variado en la misma proporción: si hace medio o un siglo cada hectárea mínimamente adecuada era aprovechada para el cultivo de cereales, de los que era deficitaria la comarca, en la actualidad estos se importan y los terrenos de cultivo, salvo los apropiados para huerta, están prácticamente dedicados a prado artificial o al cultivo de forrajes.

Otro tanto ha sucedido en la explotación forestal. Antes, los troncos, extraídos de los bosques mediante tracción animal, eran atados en almadías ("rais") que bajaban a lo largo de los ríos hasta incluso el Delta del Ebro. Ahora, la mecanización, tanto de la corta como del transporte impone una li-

mitación en las manos necesarias para esta actividad. Además, como en el Salazar, los pallareses no han tenido una tradición de carboneros, a la que no favorece el tipo de maderas más frecuente en la comarca.

Así se llega a los modernos tipos de actividad económica, que son dos: las centrales hidroeléctricas y el turismo. El relieve y el caudal de los ríos (y lagos) pallareses son ideales para el establecimiento de factorías hidroeléctricas: a partir de los años cincuenta tuvo lugar una vasta serie de construcciones de presas, conducciones y plantas de turbinas. Su incidencia sobre la economía pallaresa fue muy fuerte, pero aún lo fue más su influjo sobre la estructura demográfica, ya que atrajo un número enorme de inmigrantes del Sur de la Península, particularmente de Málaga y Almería. Actualmente, agotada la época de las grandes construcciones, sólo un número mínimo de individuos trabajan en ellas.

El impulso turístico hacia el Pallars se origina en los años sesenta, cuando se populariza el deporte del esquí. En el Pallars Sobirà no escasea la nieve, o al menos eso se pensaba. En breves años se aderezan dos estaciones de esquí, en Llessui y Espot, además de la zona de Sant Joan de l'Erm, apta para el esquí nórdico, aunque a ésta generalmente se accede desde el Alt Urgell y apenas incide en la economía de la comarca. Desgraciadamente, parece que las estaciones no son óptimas, lo que, unido a la mala comunicación de la comarca con su mercado natural, Barcelona, hace que el sector turístico haya entrado en los últimos años en una situación, si no desesperada, sí crítica.

En conjunto, estas transformaciones son muy paralelas a la evolución de la red de carreteras: en 1924 se abre, o quizá se debe decir se adapta, la carretera que atraviesa longitudinalmente todo la comarca, hasta el puerto de la Bonaigua; las de los valles de Cardós y Farrera deben esperar hasta 1934. Esta mejora de las comunicaciones, junto a las posibilidades de comercialización que ofrece la creación de las primeras cooperativas lecheras por esa época, dan el impulso necesario para la transformación de la cabaña ganadera

hacia el predominio del vacuno. Por otra parte, el desarrollo complementario de la red de carreteras ligado a las obras hidroeléctricas de la posguerra, termina de precipitar la transformación de la economía, e incluso de las relaciones humanas.

8.A.2.- CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS

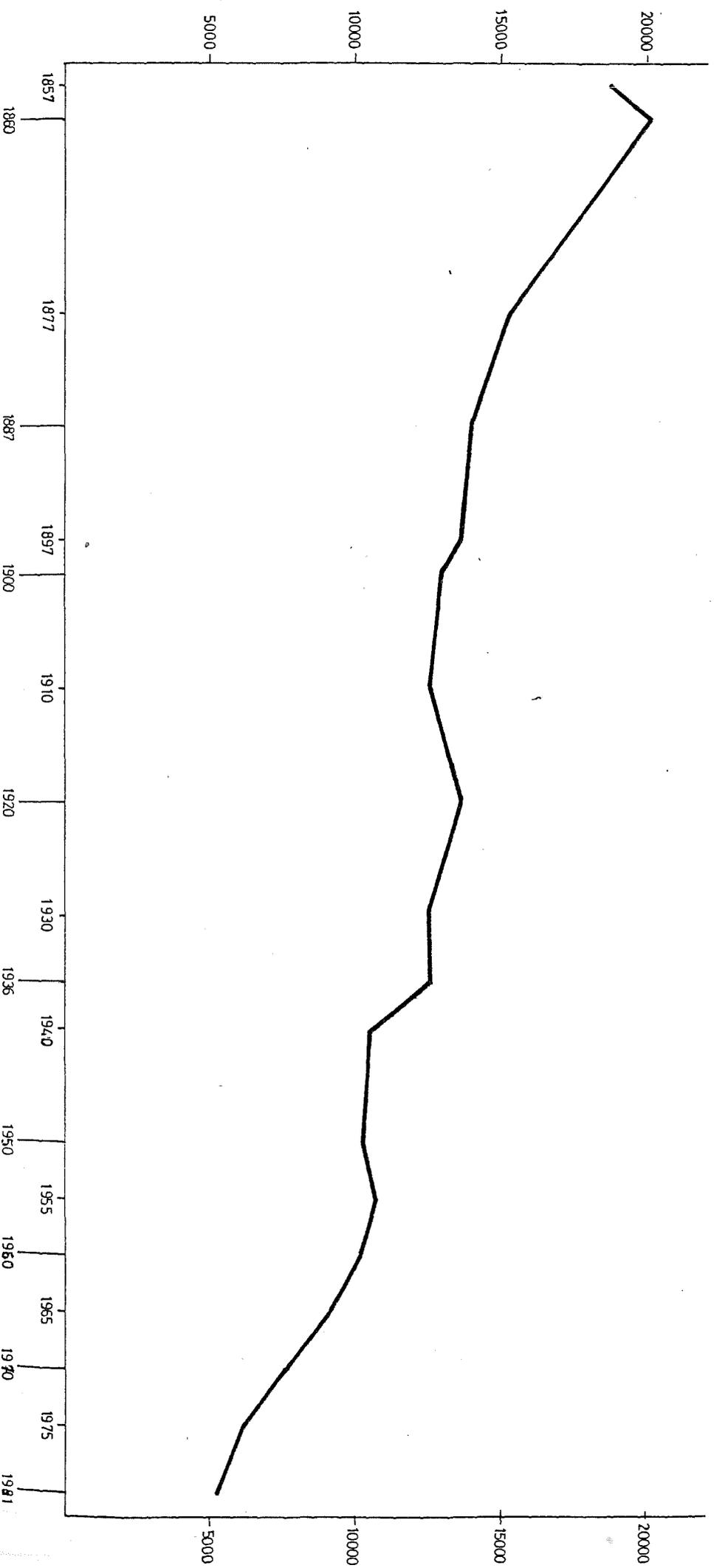
Los datos de que se dispone para el estudio de la población pallaresa provienen de los censos recopilados por el I.N.E. desde 1857 hasta 1981. Aunque no se analizan datos anteriores, es bastante razonable suponer que la tónica de la evolución de la población del Pallars Sobirà fue la de un lento pero persistente aumento hasta la segunda mitad del S. XIX, como sucede en otras comarcas pirenaicas (Salazar, Vall de Camprodón). Como en este caso el máximo poblacional se da en los primeros censos de que se dispone, la tendencia previa sólo se puede suponer mediante dicha analogía. De cualquier modo, como los censos documentados sobrepasan ampliamente el marco del período que se estudia, el tema tiene una importancia marginal.

La evolución del número de habitantes del Pallars Sobirà puede describirse de un modo sumario pero completo con pocas palabras, éstas: "la despoblación como constante". (Mateu, 1983). Así, desde los 20112 habitantes censados en 1860 se llega a los 5247 del censo de 1981. En poco más de un siglo, como se ve, la población ha quedado reducida a la cuarta parte. Este despoblamiento, aún más acusado que el del Salazar, debe tenerse siempre presente como característica fundamental de la dinámica de esta población. En el Cuadro 8.c se presenta esta evolución de un modo detallado, y se representa gráficamente en la Figura 8.3.

Como puede verse por las cifras del Cuadro 8.c, la alusión al despoblamiento no es una exageración: prácticamente todos los períodos intercensales muestran tasas de crecimiento negativo, algunas francamente espectaculares.

CENSO	POBLACION	CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVO (%)	INDICE (Siendo 1900=100)
1857	18762	---	145
1860	20112	2.34	155
1877	15322	-1.59	118
1887	13878	-0.98	107
1897	13631	-0.18	105
1900	12940	-1.72	100
1910	12475	-0.36	96
1920	13634	0.89	105
1930	12507	-0.86	97
1936	12561	0.07	97
1940	10483	-4.42	81
1950	10223	-0.25	79
1955	10705	0.92	82
1960	10240	-0.88	79
1965	9205	-2.11	71
1970	7700	-3.51	59
1975	6076	-4.63	47
1981	5247	-2.80	40

CUADRO 8.c.- Evolución del tamaño de la población del Pallars Sobirà.



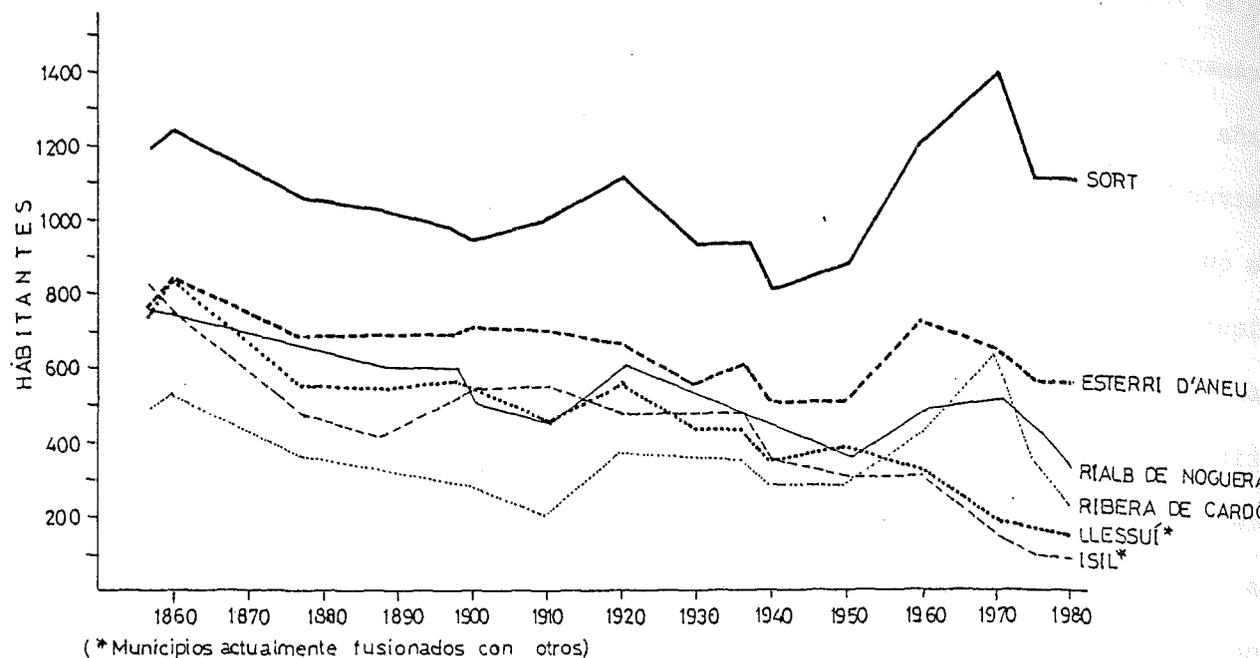
PALLARS SOBIRÀ: Evolución del tamaño de la población.

FIGURA 8.3.

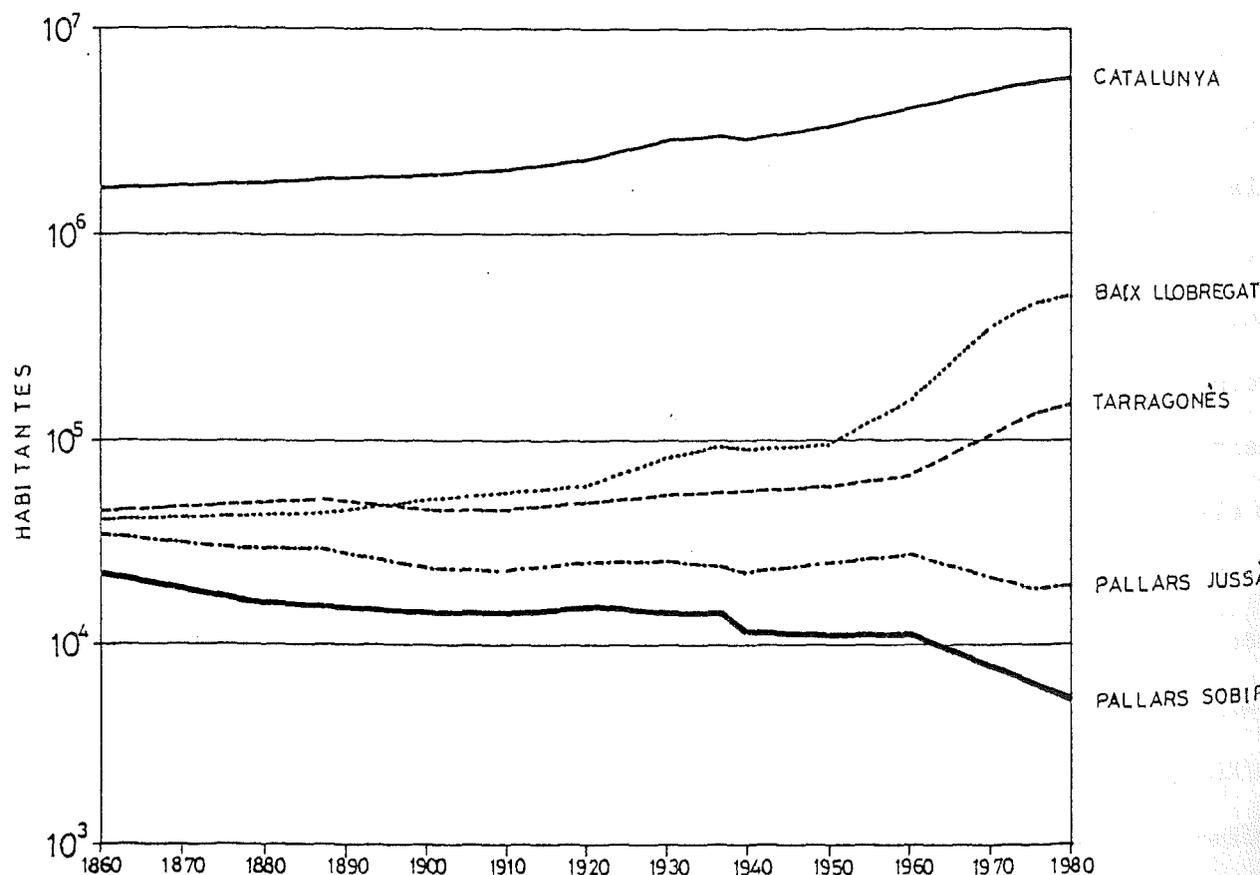
Sólo el intervalo 1930-36 parece estacionario, y la tendencia se invierte únicamente en 1910-20 (quizá por la ola de prosperidad efímera que deparó a España la neutralidad), en 1950-55 (entrada de obreros forasteros para la construcción de hidroeléctricas) y en 1857-60 (por causas que no se alcanzan, pero quizá relacionadas con la discutible calidad del censo de 1857). De cualquier modo, Mateu (1983) distingue tres períodos en la evolución: dos de ellos, de 1860 a 1910 y de 1960 hasta la actualidad, en que la regresión poblacional es fuerte; y otro intermedio de 1910 a 1960 en que la tendencia a la regresión existe pero más atenuada. Su explicación hace coincidir estas tres fases con las de la transformación del orden económico: así, la primera coincidiría con la crisis de la agricultura tradicional, la segunda con la adaptación al nuevo sistema económico y la tercera con la desertización general de las comarcas rurales, común a la mayoría de las poblaciones españolas.

Por otra parte, la evolución de la población no es un proceso uniforme en todas las partes del Pallars Sobirà. De este modo, mientras unos municipios pallareses se ven casi deshabitados, hay otros que alcanzan su máxima población en los últimos años. Puede comprobarse en la Figura 8.4 este hecho, particularmente la evolución de la población de Sort. Aunque siempre queda constancia de que, al final, incluso los núcleos más habitados se ven involucrados en la tendencia general al despoblamiento. No puede dejar de pensarse que esta repoblación de pueblos como Sort o Esterri d'Aneu no es más que el paso intermedio para el abandono definitivo de la comarca.

En cuanto a la densidad de población, evidentemente su evolución ha seguido un curso paralelo al del tamaño de la población, hasta convertirse en la más baja de las densidades de las comarcas catalanas, con sólo 3.87 hab/Km². Claro que la densidad de partida era sensiblemente baja, de 14.84 hab/Km², cifra sin embargo apreciable si tenemos en cuenta el escaso espacio humanamente aprovechable de la comarca, y superior, si ir más lejos, que la del Salazar por aquella época, y eso que esta última comarca tenía, relativa-



PALLARS SOBIRÀ: Evolución del tamaño de la población en algunos municipios representativos.



PALLARS SOBIRÀ: Evolución del tamaño de la población, comparada con las de otras regiones catalanas.

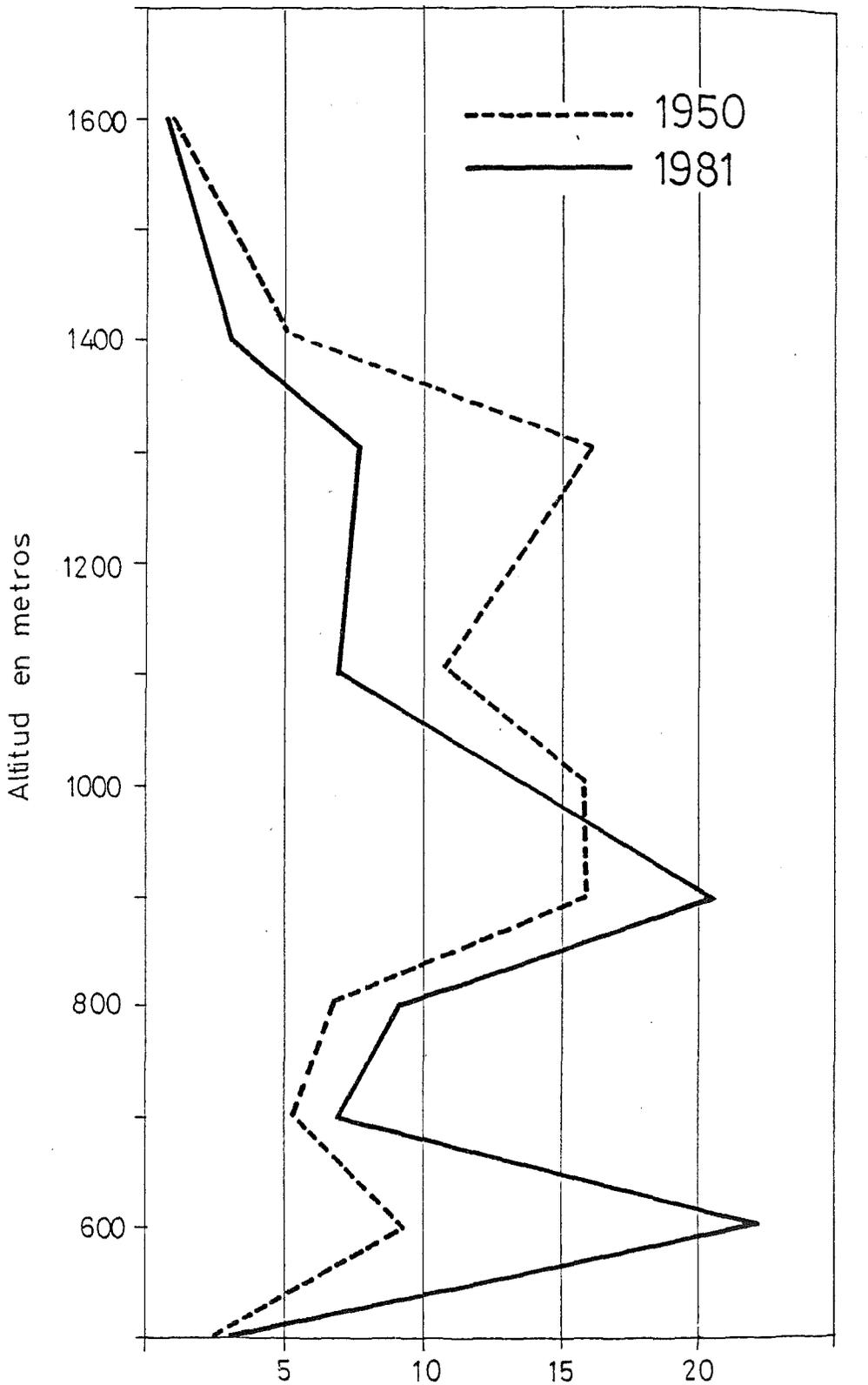
FIGURA 8.4.

mente, más recursos.

La distribución de la población es también un carácter importante: en el Pallars Sobirà, lo mismo que ocurre en el Salazar, no hay población diseminada; todos los habitantes lo son de aglomeraciones bien definidas, de las que existen 119, si bien muchas de ellas de proporciones demográficas mínimas, y con una fuerte tendencia a desaparecer, según se puede ver en el Cuadro 8.d.

Esta evolución hacia el despoblamiento de los pueblos está relacionada en gran medida con las características de éstos, particularmente con la altitud (con sus secuelas de incomunicación, clima riguroso, etc.). Por lo menos, eso puede desprenderse de la Figura 8.5, en la que se aprecia cómo la población que vive a gran altitud ha perdido una gran parte de su importancia relativa en los últimos años.

En realidad, el fenómeno del despoblamiento de las zonas altas no es más que uno de los muchos aspectos del fenómeno general migratorio a que está sometida la población pallaresa. A continuación, y como clausura de este repaso a la población del Pallars Sobirà, se presentan otros dos aspectos de la migración. En primer lugar, se pueden ver los datos que sobre los saldos migratorios se han podido elaborar gracias a los censos y padrones de los últimos años, que indican perfectamente cual ha sido el origen del proceso de desertización de la comarca (Cuadro 8.e). No se precisan muchos comentarios a las cifras expuestas. Resulta más que evidente, que salvo el período 1951-55, ya señalado como el único en que existe la certidumbre de un aporte foráneo a la población, todos los demás señalan unas pérdidas gravísimas de efectivos de la población pallaresa. Sin embargo, y éste es el segundo aspecto, hay un punto que puede hacer pensar si estas pérdidas son exclusivamente de pallareses: este punto es el análisis de la procedencia de los habitantes del Pallars Sobirà, tal como se desprende de los datos del padrón de 1975, y que aquí se representan en la Figura 8.6. Estos datos implican que más del 20% de los pallareses viven en un municipio distinto del que nacieron, lo que es



PALLARS SOBIRÀ: Distribución de la población según su altitud de residencia.

FIGURA 8.5.

1 9 5 0			1 9 8 1		
Habitantes	Núcleos	Población	Habitantes	Núcleos	Población
0	2*	0	0	10**	0
0-20	12	177	0-20	58	629
21-50	39	1442	21-50	30	905
51-100	39	2796	51-100	11	727
101-200	18	2430	101-200	6	851
201-500	6	1509	201-500	2	485
501-1000	3	1869	501-1000	1	559
1001-2000	0	0	1001-2000	1	1091
0-2000	119	10223	0-2000	119	5247

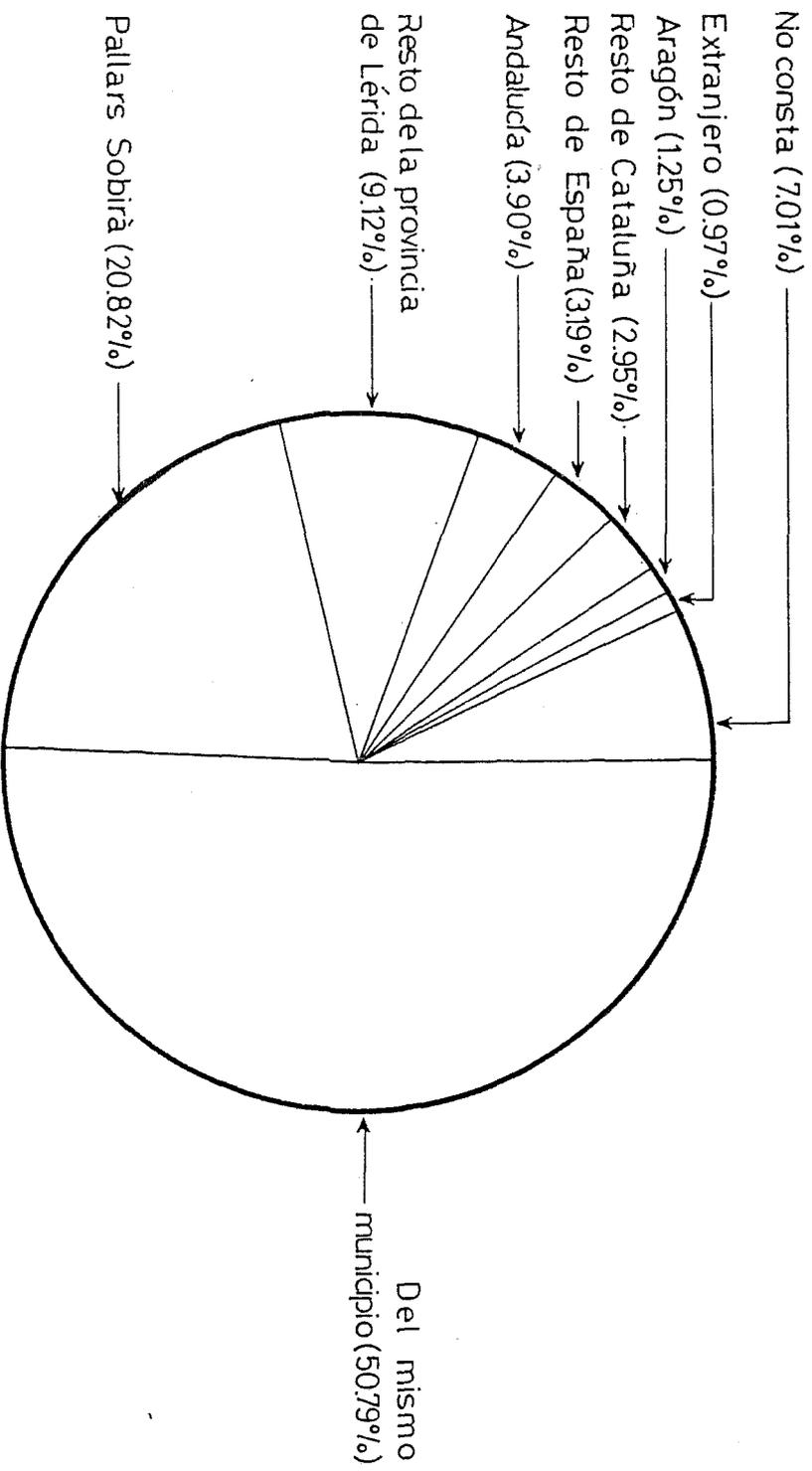
* Alendo, Canals.

** Alendo, Anchs, Berrós Sobirà, Canals, Comte, Freixe, Mallolís, Pernui, Sant Sebastià de Buseu, Solduga.

CUADRO 8.d.- Comparación entre los tamaños de los pueblos según dos censos distintos.

PERIODO	POBLACION INICIAL	CRECIMIENTO VEGETATIVO	POBLACION FINAL TEORICA	POBLACION FINAL	SALDO MIGRATORIO
1951-55	10223	301	10524	10705	181
1956-60	10705	326	11031	10240	-791
1961-65	10240	173	10413	9205	-1208
1966-70	9205	-49	9156	7700	-1456
1971-75	7700	-61	7639	6076	-1563

CUADRO 8.e.- Saldos migratorios de la población del Pallars Sobirà.



PALLARS SOBIRÀ: Procedencia de los habitantes, según el padrón de 1975.

FIGURA 8.6.

concordante con los datos que indican que el repoblamiento de determinados municipios se ha hecho a expensas del despoblamiento de otros más apartados. Pero es que, además, por lo menos la cuarta parte de los actuales habitantes del Pallars Sobirà han nacido fuera de la comarca, por lo que, aunque las fuertes corrientes emigratorias lo enmascaren, no se puede soslayar el hecho de que la comarca es, también, receptora de no despreciables contingentes de inmigrantes.

8.A.3.- OBTENCION Y TRATAMIENTO DE LOS DATOS SOBRE MATRIMONIOS

Los datos sobre matrimonios del Pallars Sobirà que se tratan en este capítulo fueron obtenidos a partir no de los registros parroquiales sino de los duplicados de las actas matrimoniales que obran en los Archivos Diocesanos de la Seu d'Urgell. Es un dato bien sabido que, entre otras variadas disposiciones, la reforma del Código de Derecho Canónico de 1917 (que entró en vigor el día de Pentecostés del año siguiente), impuso a los párrocos la obligación de remitir, cada trienio, copias de los acontecimientos registrados en los libros sacramentales a los Archivos Diocesanos, obligación que, en el caso del Pallars Sobirà, parece que se cumplió a rajatabla, aunque, por problemas sobradamente conocidos, la frecuencia trienal quedó interrumpida entre 1933 y 1941, años que fueron transcritos en un solo bloque.

La toma de datos fue realizada en el mismo Archivo de la Diócesis, durante una campaña que tuvo lugar en el mes de Junio de 1983. El método de toma de datos fue, en parte, el mismo descrito en capítulos anteriores, aunque otra parte fue directamente introducida en el microordenador CBM, trasladado con este objeto a la Seu d'Urgell. El hecho de que todas las partidas estuviesen duplicadas en el mismo modelo de formulario impreso, y, muy a menudo, escritas a máquina, facilitó enormemente el trabajo. Posteriormente, los registros fotografiados fueron transcritos a diskette, y, a partir de ahí, el

conjunto de la información siguió los mismos pasos de depuración y explotación ya descritos.

Las partidas duplicadas contienen, en general, la misma información que las originales, pero hay dos puntos en que la divergencia es notable: por un lado, no existe mención a la legitimidad de los contrayentes, por lo que este carácter será, evidentemente, dejado de lado en el estudio; por otra parte, la mención de las características peculiares de los matrimonios, particularmente la existencia de dispensas de consanguinidad, se hace de un modo muy irregular.

Afortunadamente, y para cubrir esta faceta del análisis de los matrimonios, el Archivo Diocesano de la Seu dispone de los expedientes de dispensa, muy bien conservados, y excelentemente ordenados (por años, y, dentro de cada uno, por orden alfabético de parroquias) desde los correspondientes al año 1854, lo que permitió tomar los datos de estos matrimonios precisamente durante el período en que el estudio de la consanguinidad resulta más interesante.

Con el fin de lograr, siempre que fuera posible, una comparación precisa con los datos del Salazar, los correspondientes al Pallars Sobirà se han organizado mediante unas clasificaciones temporales y espaciales que permitan la máxima equiparación. Desde el punto de vista espacial la unidad elegida ha sido el municipio, ocasionalmente agrupado con otros en subcomarcas: el excesivo número de parroquias, 75, muchas de ellas con escasísimo número de sucesos registrados, hacía indeseable la utilización de aquéllas como unidad de trabajo, amén de que los actuales municipios son relativamente homogéneos desde el punto de vista geográfico, con pocas excepciones.

Como criterio de división temporal, se ha seguido utilizando el período de 25 años, aunque adaptado de un modo que, se ha de confesar, quizá resulte un tanto forzado, pues mientras los períodos 926 (1926-50) y 951 (1951-74) casan perfectamente, el primer período, que recibe el nombre 918 no comprende

más que 8 años, por lo que queda bastante desgajado; afortunadamente, los primeros años son los de mayor número de matrimonios, por lo que, a la postre, resulta lo bastante representativo. Por tanto, cada vez que en adelante se aluda al 918, debe entenderse que se habla del período que va de la Pascua de Pentecostés de 1918 al 31 de Diciembre de 1925, ambos inclusive.

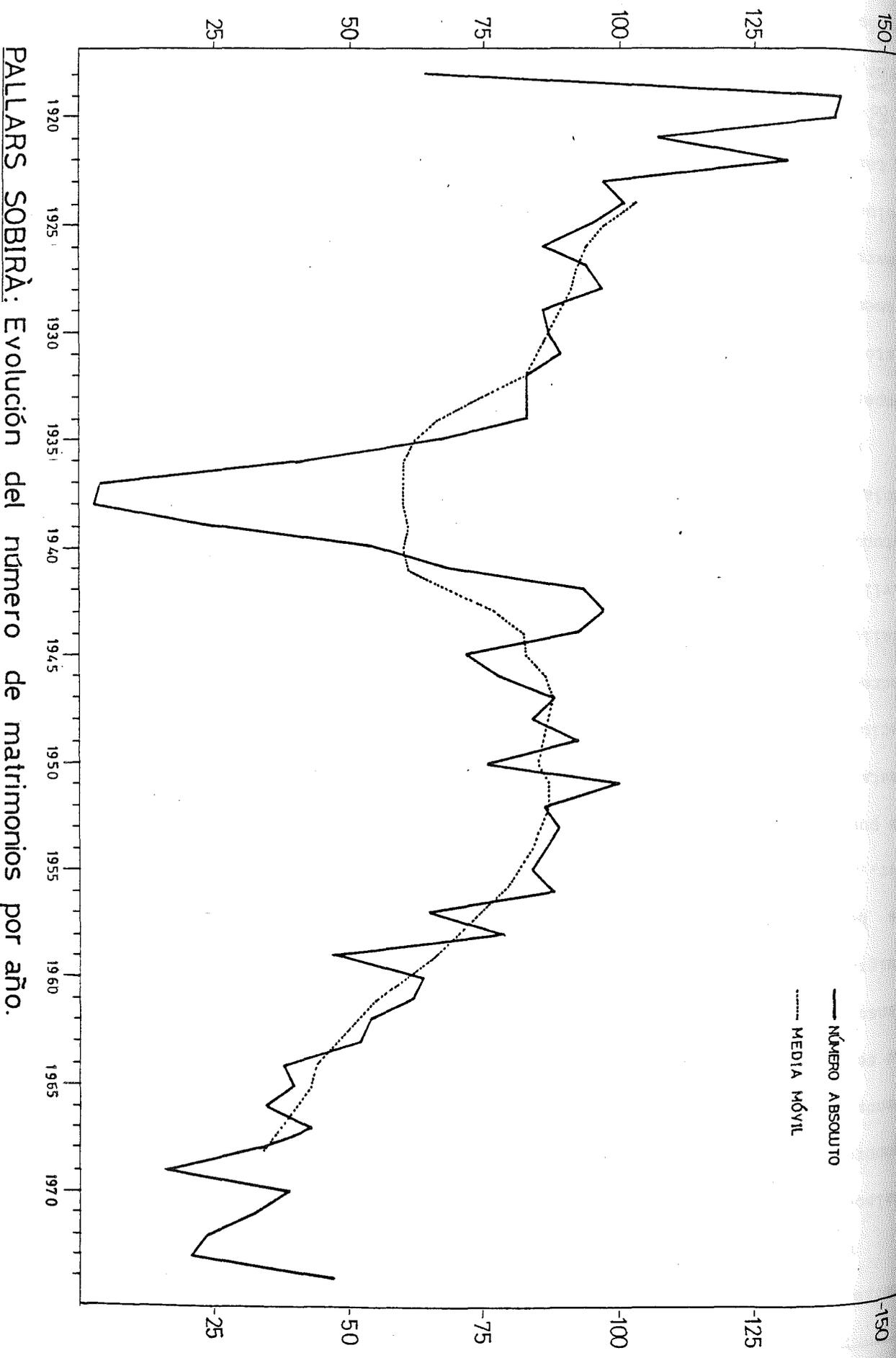
8.B. NUMERO Y DISTRIBUCION DE LOS MATRIMONIOS REGISTRADOS

8.B.1.- EVOLUCION TEMPORAL DE LOS MATRIMONIOS Y LAS TASAS DE NUPCIALIDAD

En las 75 parroquias del Pallars Sobirà, en el período comprendido entre la Pascua de Pentecostés de 1918 y el 31 de Diciembre de 1974 se han registrado 4028 matrimonios. Estos matrimonios se reparten a lo largo de los años muy irregularmente, como puede comprobarse en la Figura 8.7, aunque la tendencia evidente es a la disminución del número de matrimonios anual. Así, mientras en 1919 se daba el valor máximo con 141 bodas (téngase en cuenta que 1918 no cuenta entero) en 1969 sólo se registraron 16 (apenas la novena parte), y el mínimo absoluto se da en 1938, con 3 enlaces, claro que en pleno período bélico.

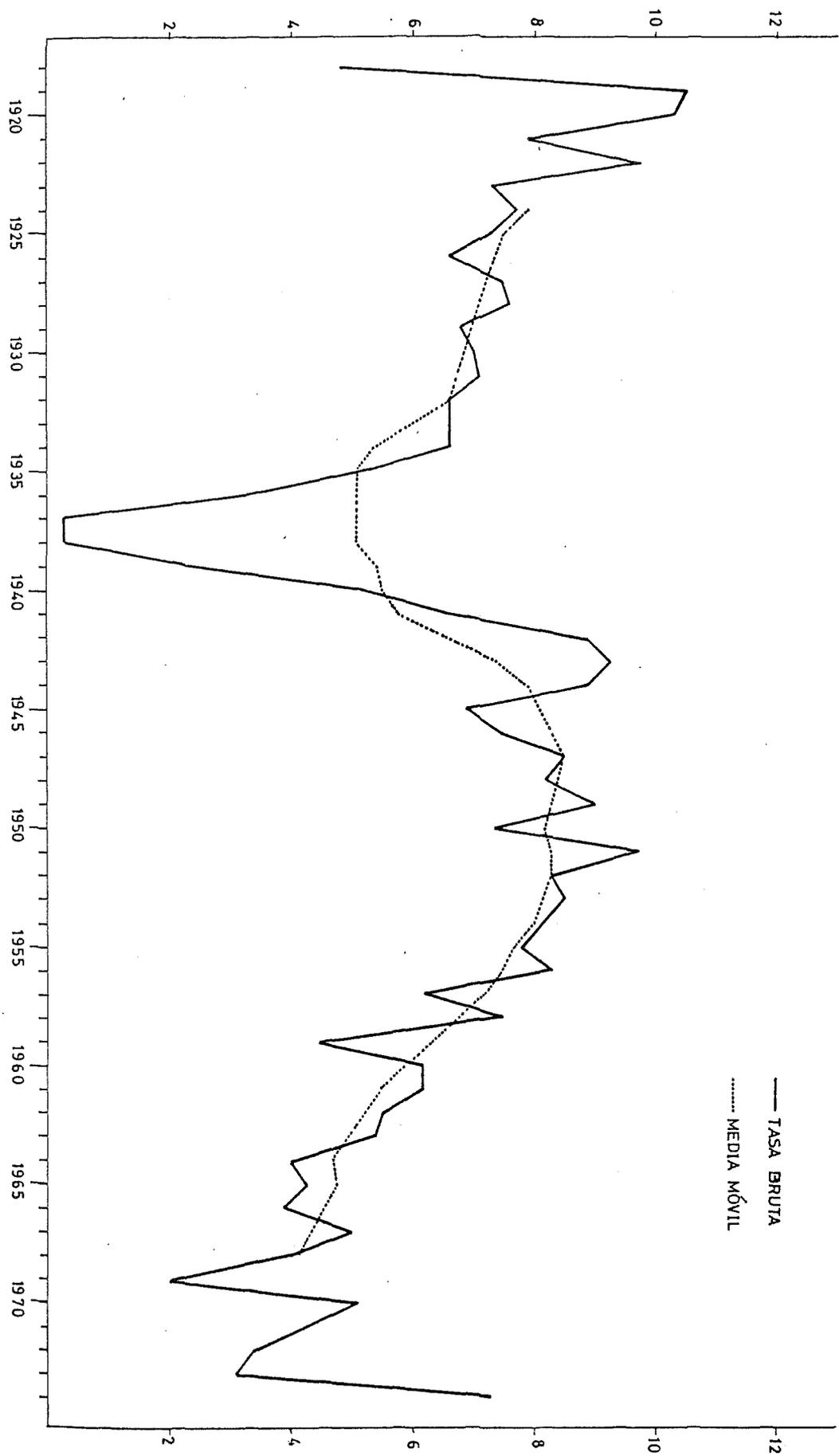
De cualquier modo, en la misma Figura 8.7 se ha consignado el valor de la media móvil (calculada como se ha descrito anteriormente) que da una buena estima de la tendencia: así del valor medio de 103 en 1924 hasta el de 34 en 1968 se aprecia una disminución de dos tercios en el número estimado de matrimonios.

Naturalmente, tal descenso en el número de matrimonios era perfectamente previsible, dado el descenso de población que ha tenido lugar en el Pallars Sobirà a lo largo del período estudiado. Sin embargo, es de presumir que el descenso poblacional, al estar sobre todo motivado por la emigración, no afectará del mismo modo a todas las clases de edad, como está harto demostrado en otras poblaciones. Es necesario, por lo tanto, evaluar la relación entre el número de matrimonios y la población, esto es, calcular la tasa bruta de nupcialidad, y estudiar su evolución. El resultado de esta operación puede apreciarse en la Figura 8.8, en la que también se señala la evolución de la



PALLARS SOBIRÀ: Evolución del número de matrimonios por año.

FIGURA 8.7.



media móvil de la tasa bruta.

Nuevamente, y de un modo semejante a lo que se ha visto en la población salacenca, el descenso poblacional por sí solo no explica la evolución del número de matrimonios: si fuera así, habría que esperar una tendencia más o menos estabilizada en la evolución de las tasas de nupcialidad, tendencia que no se da, puesto que, a partir de los años cincuenta se da un continuo descenso de los valores de aquéllas. Este fenómeno sólo puede explicarse por una emigración selectiva de las clases de edad casaderas. Aunque esta evolución a la baja de las tasas del Pallars Sobirà no es tan acusada como la del Salazar, no deja de ser notable, y, observando, la evolución de la media móvil, se puede apreciar un descenso desde el valor de 85 correspondiente a 1947 hasta otro de 41, menos de la mitad, en 1968, es decir, en menos de una generación. Esto es más notable si se tiene en cuenta que, aunque la población decrece de un modo general desde el comienzo del período estudiado, la nupcialidad, representada por las tasas brutas, consigue después de la Guerra Civil alcanzar, e incluso superar, los valores de las épocas iniciales del estudio. Por lo tanto, se debe concluir que esta tendencia de la nupcialidad hacia valores bajos es un fenómeno, relativamente, muy reciente.

Por otra parte, las tasas de nupcialidad son un excelente instrumento de comparación del comportamiento matrimonial de las poblaciones. Así, ya se ha visto que las tasas del Salazar para estos períodos (Cuadro 3.g) son sensiblemente inferiores que las del Pallars Sobirà. Si se comparan las de esta comarca con las globales de la población española puede comprenderse mejor la evolución de la nupcialidad pallaresa: mientras en el período 918 el valor de la tasa pallaresa (Cuadro 8.f) es claramente superior al de la española (7.47), en el período siguiente ya resulta inferior (6.02 frente a 6.86) y mucho más en el período 951 (5.60 en el Pallars Sobirà y 7.71 en el conjunto español).

En cuanto a la distribución espacial del número de matrimonios, poco hay

POBLACION	9 1 8		9 2 6		9 5 1		T O T A L	
	N	Tasa	N	Tasa	N	Tasa	N	Tasa
Alins de Vall Farr.	41	6.61	108	5.93	69	4.85	218	5.71
Alt Aneu	70	8.06	164	6.39	106	6.46	340	6.75
Baix Pallars	108	9.58	223	6.61	118	5.33	449	7.00
Espot	32	12.12	65	6.88	50	5.82	147	7.66
Esterri d'Aneu	43	8.41	67	4.49	82	4.85	192	5.54
Esterri de Cardós	15	9.37	23	4.62	23	5.90	61	6.32
Farrera de Pallars	40	8.06	75	4.95	41	4.85	156	5.77
La Guingueta d'Aneu	68	7.79	176	6.80	131	7.49	375	7.22
Lladorre	37	7.70	75	5.21	62	6.39	174	6.16
Llavorsí	61	10.89	122	6.87	70	5.09	253	7.35
Rialb de Noguera	71	9.99	147	7.04	102	5.79	320	7.30
Soriguera	79	7.21	132	4.61	95	4.92	306	5.29
Sort	142	7.91	321	5.90	270	5.25	733	6.07
Tirvia	22	8.09	30	4.33	21	4.33	73	5.46
Vall de Cardós	44	7.31	96	4.97	91	5.04	231	5.44

ANEU	213	8.65	472	6.34	369	6.38	1054	6.82
CARDOS Y FARRERA	199	7.61	407	5.21	307	5.27	913	5.76
PALLARS SUD	461	8.96	945	6.20	655	5.29	2061	6.53

TOTAL	873	8.58	1824	6.02	1331	5.60	4028	6.44

CUADRO 8.f.- Distribución espacial y temporal de los matrimonios y tasas de nupcialidad.

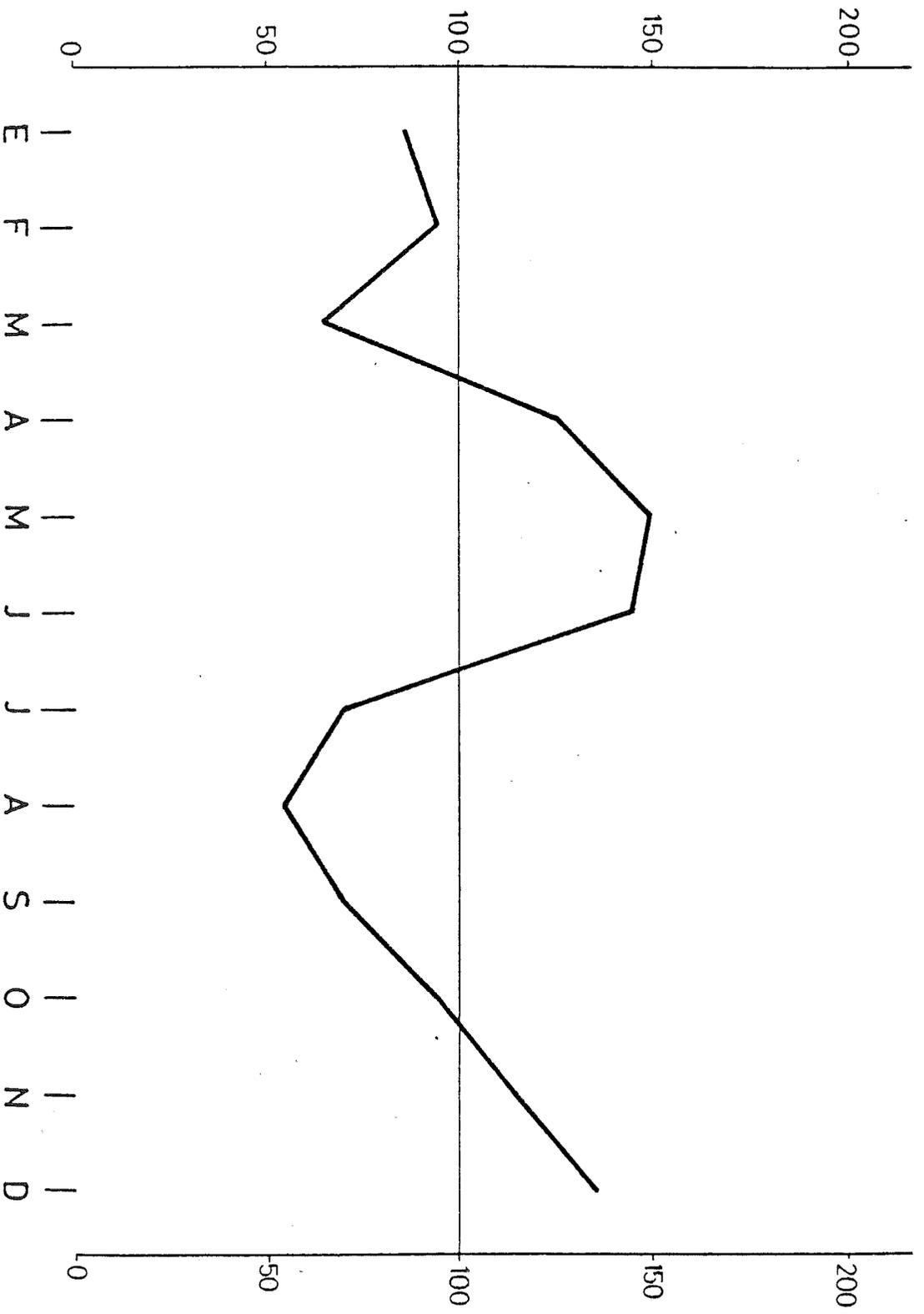
que decir. En el Cuadro 8.f se da un desglose de los números absolutos y tasas de nupcialidad por municipios y subcomarcas y por períodos. Aparte de apreciarse el fenómeno del descenso de las tasas de nupcialidad como una característica bastante homogénea de los municipios, quizá el detalle que más llame la atención es el hecho de que los menores valores, tanto absolutos como relativos, se concentren en los municipios de los Valles de Cardós y Farrera, precisamente los menos favorecidos de la comarca desde el punto de vista de las comunicaciones y el desarrollo en general.

8.B.2.- ESTACIONALIDAD DE LOS MATRIMONIOS

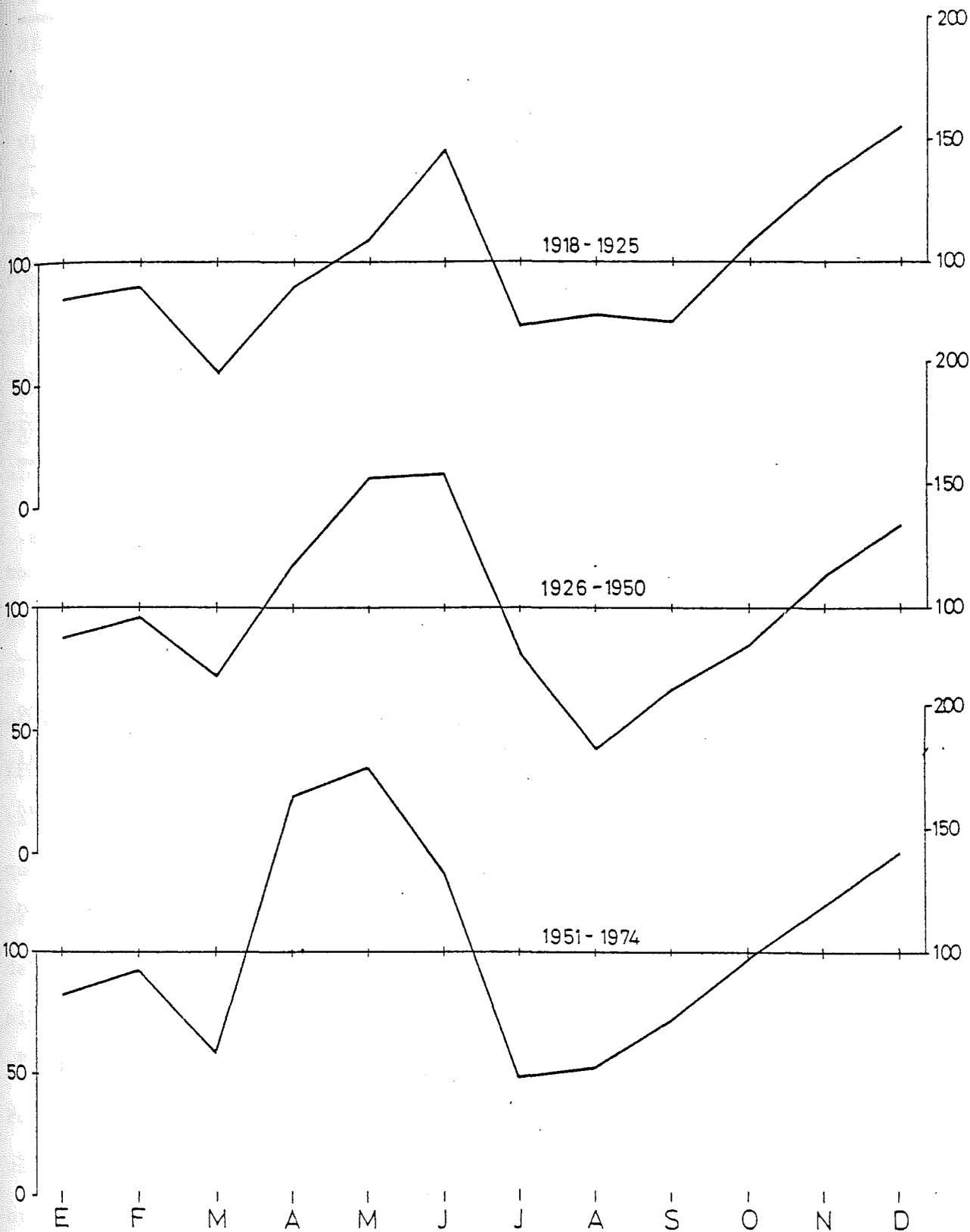
En el Pallars Sobirà se manifiesta también la desigualdad en la frecuencia de las bodas entre los diversos meses del año, como puede apreciarse en el Cuadro 8.g y las Figuras 8.9 y 8.10. Los coeficientes de estacionalidad que figuran en ellos se han calculado mediante el método de Henry (1975).

En el conjunto de los matrimonios pallareses se aprecia que la frecuencia mínima de celebración se da en los meses estivales, particularmente en Agosto, aunque también se observa un mínimo secundario en el mes de Marzo. Mientras este último es explicable por razones litúrgicas, el mínimo veraniego probablemente obedece a las labores propias de una población agrícola de montaña. Tras estos mínimos, los coeficientes van aumentando gradualmente hasta alcanzar sendos máximos, uno a finales de primavera y otro en el mes de Diciembre, para descender después con bastante brusquedad. Si desglosamos los matrimonios en los tres períodos encontramos que, por una parte, el patrón descrito es bastante constante, aunque, por otra parte, los valores mínimos tienden a desplazarse de Marzo al verano y los máximos de Diciembre a la primavera, dándose, además, una cierta agudización de la diferencia entre los coeficientes del mes máximo y del mínimo.

Puede observarse que la estacionalidad difiere notablemente de la del



PALLARS SOBIRÀ: Distribución estacional de los matrimonios.



PALLARS SOBIRÀ: Evolución de la estacionalidad de los matrimonios.

FIGURA 8.10.

PERIODO	EN	FE	MR	AB	MY	JN	JL	AG	SE	OC	NO	DI
1918-25	63	61	41	65	81	104	55	59	55	80	97	116
1926-50	137	136	111	175	235	231	127	64	100	131	169	207
1951-74	80	83	57	154	171	125	48	52	68	95	95	119
TOTAL	280	280	209	394	487	460	230	175	223	306	321	442

1918-25	85	90	55	90	109	145	74	79	76	107	135	156
1926-50	88	96	72	117	152	154	82	41	67	85	113	134
1951-74	82	93	58	163	175	133	49	53	72	97	101	122
TOTAL	86	94	64	125	149	145	70	54	70	94	114	135

CUADRO 8.g.- Distribución mensual del número de matrimonios celebrados. Valores absolutos arriba y coeficientes de estacionalidad abajo.

Salazar, al menos en tres aspectos: 1) Las diferencias estacionales son mucho menos marcadas, tanto si se consideran en conjunto como por períodos. 2) Al contrario que en el Salazar, durante el Siglo XX el patrón de estacionalidad del Pallars Sobirà presenta una estabilidad bastante grande, amén de una ligera tendencia al aumento de las diferencias entre máximos y mínimos, también en contra de la evolución en el Salazar. 3) Aunque los meses de valores mínimos coinciden en algún período, los máximos no lo hacen nunca; además, el Pallars presenta un máximo secundario en Diciembre, que es en el Salazar uno de los meses de menor nupcialidad. De cualquier manera, las pautas de estacionalidad pallaresas coinciden con las salacencas (y también con las ansotanas [Valls, 1984]) en ser las más acusadas de las estudiadas en poblaciones españolas (Pallarés, 1985).

I.C.1. - ESTADO CIVIL

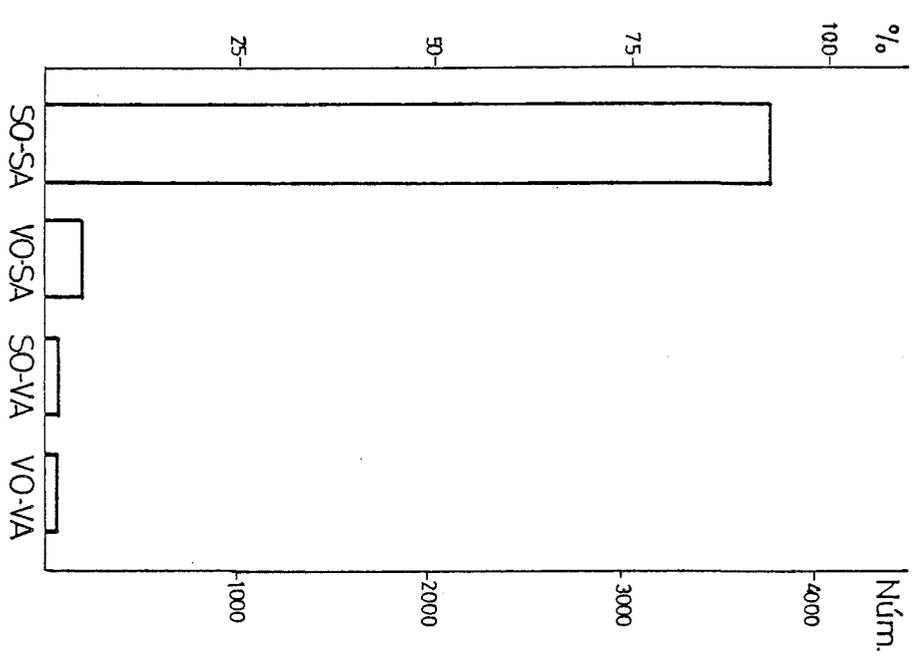
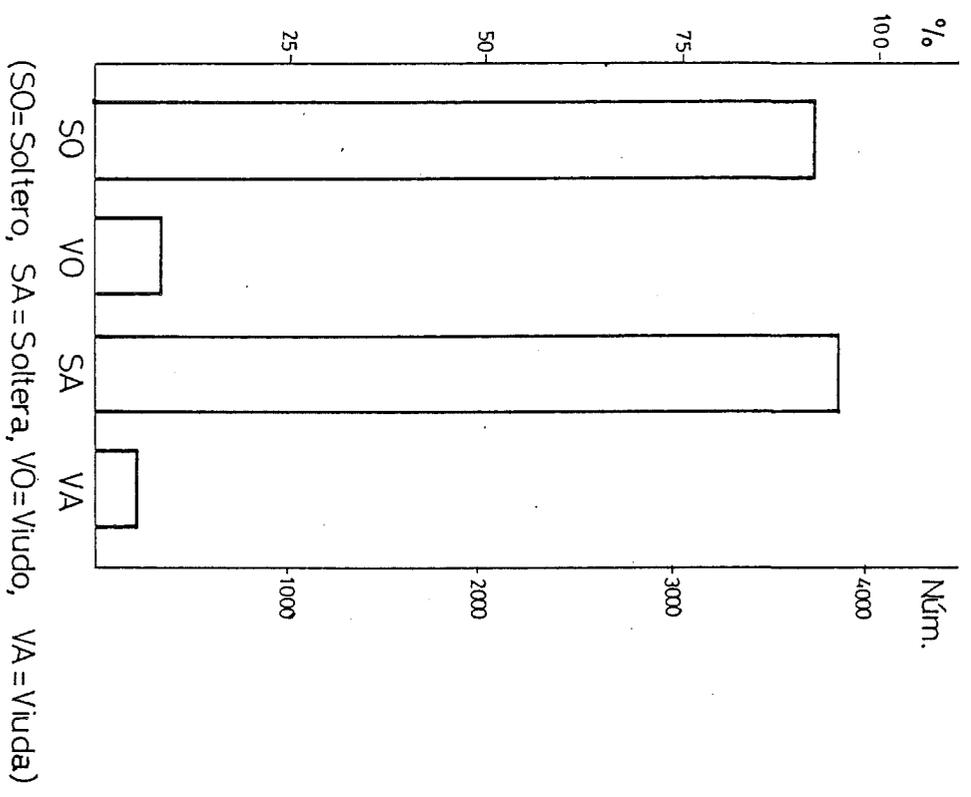
En las copias de las partidas matrimoniales del Pallars Sobirà remitidas al Obispado el registro del estado civil de los contrayentes es singularmente bueno: de los 4028 matrimonios contridos, se cita el de los dos cónyuges en 3997, es decir, que falta en algún contrayente o en los dos, únicamente en 31 casos, lo que implica menos del 1% del total de bodas. Es ésta una excelente proporción, y, por ello, en adelante se usan sólo los datos de los matrimonios en los que la mención de estado civil aparece para los dos miembros.

Con los datos obtenidos mediante el programa FRE2DISC se han podido elaborar los Cuadros 8.h y 8.i, amén de las Figuras 8.11 y 8.12; en todos ellos se da un resumen de las proporciones de solteros y viudos que se casan, las de matrimonios distintos que forman según este criterio, y si estas proporciones varían con el tiempo o cualquier otra característica. En cuanto a las frecuencias de solteros y viudos, consideradas de un modo general, no presentan unos valores espectaculares: así, la proporción de solteros es algo mayor que la del Salazar en los períodos comparables, pero no de un modo exagerado. De hecho, las proporciones de solteros y viudos se aproximan bastante a las del conjunto español que se citan en el Cuadro 4.n, y no se diferencian demasiado de las demás que figuran en dicho Cuadro, con la excepción del Salazar y Casares, y eso teniendo en cuenta que los lapsos temporales no coinciden. Por lo que se refiere a los tipos de matrimonios según el estado civil, nuevamente se encuentra un gran parecido entre la distribución del Pallars Sobirà y la del conjunto español en el lustro 1960-64. Además esta distribución es, junto a la de Tarragona, la que muestra una mayor igualdad de frecuencias dentro de los tres tipos minoritarios.

GRUPO	V A R O N E S					M U J E R E S				
	N	SOLTEROS		VIUDOS		N	SOLTEROS		VIUDAS	
		n	%	n	%		n	%	n	%
918	875	752	85.94	123	14.06	875	821	93.83	54	6.1
926	1804	1710	94.79	94	5.21	1804	1756	97.34	48	2.6
951	1318	1294	98.18	24	1.82	1318	1804	98.56	19	1.4
ANEU	1049	993	94.66	56	5.34	1049	1022	97.43	27	2.5
C. Y. F.	907	837	92.28	70	7.72	907	872	96.14	35	3.8
PALLARS S.	2041	1926	94.37	115	5.63	2041	1982	97.11	59	2.8
ENDOGAMOS	680	642	94.41	38	5.59	680	662	97.35	18	2.6
EXOGRAMOS	3317	3114	93.88	203	6.12	3317	3214	96.89	103	3.1
TOTAL	3997	3756	93.97	241	6.03	3997	3876	96.89	121	3.0

GRUPO	M A T R I M O N I O S									
	N	SOLT-SOLTERA		VIU-SOLTERA		SOLT-VIUDA		VIUDO-VIUDA		
		n	%	n	%	n	%	n	%	
918	875	724	82.74	97	11.09	28	3.20	26	2.9	
926	1804	1683	93.29	73	4.05	27	1.50	21	1.1	
951	1318	1281	97.19	18	1.37	13	0.97	6	0.4	
ANEU	1049	976	93.76	46	4.42	17	1.63	10	0.9	
C. Y F.	907	819	90.30	53	5.84	18	1.98	17	1.8	
PALLARS S.	2041	1893	92.75	89	4.36	33	1.62	26	1.2	
ENDOGAMOS	680	632	92.94	30	4.41	10	1.47	8	1.1	
EXOGRAMOS	3317	3056	92.13	158	4.76	58	1.75	45	1.3	
TOTAL	3997	3688	92.27	188	4.70	68	1.70	53	1.3	

CUADRO 8.h.- Reparto en diversos grupos de los individuos casados en el Pallars Sobirà y de los tipos de matrimonios que forman, según su estado civil



PALLARS SOBIRÀ: Distribución, por Estado Civil, de los casados y de los tipos de uniones que forman.

FIGURA 8.11.

GRUPO	COMPARACION	VALOR DE χ^2	p
VARONES	918==926	61.93	0.000*
	918==951	125.90	0.000*
	926==951	24.07	0.000*
	ANEU==C. Y F.	4.57	0.033*
	ANEU==PALLARS B.	0.11	0.740*
	C. Y F.==PALLARS B.	4.63	0.031*
	ENDOGAMOS==EXOGAMOS	0.14	0.708*
MUJERES	918==926	20.63	0.000*
	918==951	36.56	0.000*
	926==951	5.38	0.030*
	ANEU==C. Y F.	3.06	0.080*
	ANEU==PALLARS B.	0.43	0.512*
	C. Y F.==PALLARS B.	1.91	0.167*
	ENDOGAMOS==EXOGAMOS	0.40	0.527*
MATRIMONIOS	918==926	69.61	0.000**
	918==951	143.35	0.000**
	926==951	25.65	0.000**
	ANEU==C. Y F.	6.02	0.111**
	ANEU==PALLARS B.	0.65	0.885**
	C. Y F.==PALLARS B.	5.42	0.144**
	ENDOGAMOS==EXOGAMOS	0.58	0.901**

* Para 1 grado de libertad. ** Para 3 grados de libertad.

CUADRO 8.i.- Comparaciones de la composición según el estado civil de los individuos y de los matrimonios que forman, en distintos grupos de pallareses.

GRUPO	SOSA	VOSA	SOVA	VOVA	VALOR DE χ^2	p*
918	724	97	28	26	55.36	0.000
926	1683	73	27	21	149.37	0.000
951	1281	18	13	6	95.49	0.000
ANEU	976	46	17	10	57.81	0.000
CARDOS Y F.	819	53	18	17	85.31	0.000
PALLARS B.	1893	89	33	26	168.79	0.000
ENDOGAMOS	632	30	10	8	52.98	0.000
EXOGAMOS	3056	158	58	45	261.32	0.000
TOTAL	3688	188	68	53	314.20	0.000

CUADRO 8.j.- Análisis de los tipos de matrimonios según el estado civil para comprobar si se forman de un modo aleatorio. χ^2 con 3 grados de libertad.